

EL MINISTERIO DE LA ERA

El contenido de la visión de la era

Lectura bíblica: Jn. 1:1, 14; 1 Ti. 3:16; 1 Co. 15:45; Ap. 1:4; 4:5; 5:6; 21:3, 22

Día 1

I. “El contenido resumido de toda la Escritura es Dios al principio y la Nueva Jerusalén al final” (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 2):

- A. La Biblia comienza hablando de Dios: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gn. 1:1):
- Desde el comienzo de la Biblia se menciona a Dios.
 - La palabra hebrea traducida *Dios* en Génesis 1:1 es *Elohim*, un sustantivo plural, pero el verbo *creó* está en singular; esto revela que Dios es triuno.
- B. “El versículo con el que concluye [la Biblia] se basa en la revelación de la Nueva Jerusalén” (*Ibíd.*, pág. 2): “La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén” (Ap. 22:21 y las notas 1 y 3):
- La gracia es el disfrute que tenemos del Dios Triuno procesado y consumado.
 - Los santos son el pueblo de Dios que ha sido escogido, llamado, redimido, regenerado, santificado, transformado y, finalmente, glorificado, y como tal participan en la economía de Dios con miras al cumplimiento de Su economía eterna.
 - La Nueva Jerusalén es el cumplimiento de la economía eterna de Dios, la cual los santos llevan a su consumación al disfrutar de la gracia.
- C. “La Biblia presenta un cuadro que describe cómo en el universo sólo una Persona existe. Esta persona es Dios. El es triuno, y ha estado hablando a través de las generaciones. Se ha movido y sigue moviéndose por medio de Su

hablar y conforme al mismo. Este mover tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. La Biblia en su esencia habla del Dios Triuno y de la Nueva Jerusalén. Esto es sencillo pero todo-inclusivo. La Biblia comienza hablando del Dios Triuno y concluye hablando de la Nueva Jerusalén” (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 11).

Día 2

II. De una manera particular, las Escrituras revelan que Dios opera en Su economía eterna:

- A. En el Antiguo Testamento, Dios, quien es singular y a la vez triuno, opera desde la eternidad pasada:
- A fin de crear al hombre a Su imagen y conforme a Su semejanza para obtener Su expresión (Gn. 1-2).
 - A fin de llamar a una nación de la cual El pudiera venir en calidad de Dios-hombre con miras a cumplir Su economía.
 - A fin de indicar por medio de los tipos, sombras y figuras del Antiguo Testamento cómo Su economía se cumpliría por medio de Cristo.
- B. En los cuatro evangelios, El, en calidad de Dios encarnado, opera (*Ibíd.*, pág. 68):
- Para introducirse en el hombre, y así mezclarse con el hombre para hacer que El sea uno con el hombre tanto en la vida y en la naturaleza divinas (mas no en la Deidad), así como en la vida y en la naturaleza humanas (Jn. 1:14; 1 Ti. 3:16).
 - Para expresar a Dios por medio de Sus atributos divinos, los cuales se expresan en Sus virtudes humanas.
 - Para poner fin a la vieja creación y a todo lo relacionado con ella.
 - Para liberar la vida divina e impartirla en Su pueblo escogido y redimido de modo que El pueda ser su vida y su todo.
 - Para producir un grupo de personas redimidas con miras a la iglesia.

Día 3

C. En Hechos y en las epístolas, El opera como el Dios compuesto (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, págs. 69-71):

1. Para designar (elevar) Su humanidad al mismo nivel de la filiación divina y así producirse como el Hijo primogénito de Dios (Ro. 1:4; Hch. 13:33).
2. Para llegar a ser el Espíritu vivificante, el Cristo pneumático (1 Co. 15:45).
3. Para regenerar a todos los escogidos de Dios, lo cual los constituye hijos Suyos y miembros de Cristo, con el fin de constituir el Cuerpo orgánico de Cristo (1 P. 1:3; Jn. 1:12; Ro. 8:16; 12:4-5).
4. Para producir la iglesia como Su expresión.

Día 4

D. En Apocalipsis 1—20, El opera como el Dios intensificado (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 18-20):

1. Para llegar a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 4:5; 5:6).
2. Para resolver el problema de la degradación de la iglesia.
3. Para producir a los vencedores a fin de producir al Cuerpo de Cristo.
4. Para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Día 5

E. En Apocalipsis 21—22 vemos que El opera en la eternidad futura como el Dios corporativo (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, págs. 49-52; *Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 35-36):

1. Una entidad mística y orgánica conformada por El mismo, como el Dios Triuno procesado y consumado, y Su pueblo escogido, redimido, regenerado, santificado, renovado, transformado, edificado, conformado y glorificado.
2. Su novia, Su esposa y Su complemento.
3. El tabernáculo, el cual es Su morada eterna (Ap. 21:3), y el templo, el cual es la morada eterna de los santos glorificados (Ap. 21:22b).

Día 6

4. La expansión y agrandamiento eternos del Dios Triuno procesado y consumado en la humanidad regenerada, transformada y glorificada

III. Por lo tanto, la revelación central de Dios y del recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo y lleva a Nueva Jerusalén a su consumación. (*La esfera divina y mística*, pág. 17).

Alimento matutino

Gn. 1:1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Ap. Y vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender 21:2 del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

22:21 La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

En el primer versículo de la Biblia, Génesis 1:1, se dice: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Luego en Apocalipsis 22:21, el último versículo, se dice: “La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén”. Este versículo de conclusión se basa en la revelación de la Nueva Jerusalén. Al principio de la Biblia, Dios es revelado, y al final de las Escrituras, la Nueva Jerusalén es revelada como la consumación del mover de Dios. En esto se resume toda la Biblia. El contenido resumido de todas las Escrituras es Dios al principio y la Nueva Jerusalén al final. Espero que vean la importancia de estas dos revelaciones: Dios y la Nueva Jerusalén.

La Biblia presenta un cuadro que describe cómo en el universo sólo una Persona existe. Esta persona es Dios. El es triuno, y ha estado hablando a través de las generaciones. Se ha movido y sigue moviéndose por medio de Su hablar y conforme al mismo. Este mover tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. La Biblia en su esencia habla del Dios Triuno y de la Nueva Jerusalén. Esto es sencillo pero todo-inclusivo. La Biblia comienza hablando del Dios Triuno y concluye hablando de la Nueva Jerusalén. (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, págs. 2, 11)

Lectura para hoy

El Nuevo Testamento es la biografía de la Persona cuya historia empieza en la eternidad pasada y termina en la eternidad futura. En la eternidad pasada El estaba solo como el Dios Triuno, pero en la eternidad futura estará con Su compañera, Su esposa. El Dios Triuno en la eternidad futura tendrá una esposa, un complemento, como consumación del Cuerpo de Cristo, que corresponderá a El. (*Ibíd.*, pág. 63)

La Biblia como el contenido de la vida cristiana es la

autobiografía del Dios Triuno ... ¿Quién es Dios? ¿Qué es Dios? ¿Qué ha hecho Dios, qué está haciendo y qué va a hacer? ¿Dónde estaba Dios, dónde está ahora y dónde ha de estar? Hay una sola autobiografía que habla acerca de Dios, y esta autobiografía es el contenido de la vida cristiana. Por esta razón, el contenido de la vida cristiana no es nada sencillo.

La Biblia es una autobiografía, y no una historia. No es una recopilación de doctrinas y enseñanzas teológicas. La Biblia es la autobiografía de una persona maravillosa: el Dios Triuno procesado y consumado. Esta persona maravillosa incluye muchos aspectos.

El Dios Triuno procesado y consumado se revela en Juan 14:6-20. Estos quince versículos son el meollo de esta autobiografía divina. Nos llevan al centro mismo de la persona cuya autobiografía es la Biblia. Con base en estos quince versículos, decimos que Cristo es el centro de la Trinidad Divina, que El expresa al Padre y se hace real a nosotros como el Espíritu.

Nuestra vida cristiana es una persona. Su autobiografía es nuestra biografía. La Biblia es la autobiografía del Dios Triuno. Antes de que nosotros la experimentemos es nuestra biografía, pero después de experimentarla, llega a ser nuestra autobiografía. En nuestra vida cristiana, todos nosotros estamos escribiendo nuestra propia autobiografía ... al copiar lo que está escrito en la autobiografía de Dios. En el caso del apóstol Pablo, su autobiografía simplemente era la Biblia.

El Dios Triuno, una persona maravillosa, es el contenido de nuestra vida cristiana. Su existencia se extiende de eternidad a eternidad, sin comienzo ni fin. Como el Eterno, El creó el universo y al hombre. Después de crear al hombre, no cambió durante cuatro mil años, hasta que un día en el tiempo, El entró en el túnel de un largo proceso. Aquel túnel, aquel proceso, duró un poco más de treinta y tres años y medio. (*The Christian Life* [La vida cristiana], págs. 18-19)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 2; *La revelación del Dios Triuno y Su mover*, mensajes 1-2, 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.

14 Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad.

1 Ti. 3:16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: El fue manifestado en la carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado entre las naciones, creído en el mundo, llevado arriba en gloria.

En la encarnación, el Dios Triuno se introduce en el hombre, se mezcla con él y llega a ser uno con él, tanto en la vida y naturaleza divina (pero no en la Deidad) como en la vida y naturaleza humana (Jn. 1:14; 1 Ti. 3:16).

El vivir humano del hombre Jesús sobre la tierra consistió en expresar a Dios en el hombre al manifestar los atributos divinos por medio de las virtudes humanas de Jesús. Esta es la verdadera revelación de Jesús como hombre mientras vivió en la tierra. Las frases *manifestar los atributos divinos y por medio de las virtudes humanas de Jesús* son preciosas. Los atributos divinos son la realidad, y las virtudes humanas son la expresión [de dichos atributos]. Dios tiene muchos atributos, y todos estos atributos son los distintos aspectos de lo que Dios es. Dios es amor y luz. Amor y luz son dos de los atributos de Dios. Con respecto a Dios, éstos son atributos, pero con respecto al hombre, son virtudes. Cristo expresó los atributos de Dios en Sus virtudes humanas. (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 68)

Lectura para hoy

En la encarnación Dios salió de la eternidad y entró en el tiempo. Este es el primer significado intrínseco que debemos entender. En la eternidad Dios no estaba limitado. Con respecto a El, todo era eterno. Pero cuando llegó el momento de la encarnación, El salió de la eternidad y entró en el tiempo. En la eternidad no existe ninguna clase limitaciones, pero en el tiempo sí. En la eternidad, Dios podía estar en cualquier

parte, pero en el tiempo El no podía estar en Nazaret mientras se hallaba en Jerusalén. El era entonces un hombre finito, y como tal, estaba muy limitado.

En Juan 7 Sus hermanos lo desafiaron al decirle que se manifestara al mundo (vs. 3-4), pero El les dijo: “Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto” (v. 6). Aunque el Señor es el Dios eterno, infinito e ilimitado, El vivió sobre la tierra como hombre siendo limitado aun por el tiempo. Pese a que era el Dios ilimitado, El entró en el factor limitador del tiempo.

Dios creó todo hablando. El dijo: “Sea la luz”, y al instante fue la luz (Gn. 1:3). Pero El no se encarnó de esta manera. Por el contrario, El salió desde la eternidad para entrar en el tiempo y permanecer en el vientre de una virgen por nueve meses. Esto es muy significativo. Todos sabemos lo difícil que es ser creyentes espirituales, santos, victoriosos y celestiales. Ya que Dios es omnipotente, ya que tiene poder ilimitado, ¿por qué no produce en un abrir y cerrar de ojos millones de personas espirituales? En Su economía neotestamentaria Dios, no hace las cosas de esta manera. El lo hace todo según el principio de la encarnación. Fue por medio de la encarnación que Dios salió desde la eternidad para ingresar en la esfera limitada del tiempo.

Dios salió desde la eternidad para entrar en el tiempo y entró en la humanidad con Su divinidad. En el Antiguo Testamento, la naturaleza y la esencia divinas nunca entraron en ningún ser humano. Pero un día Dios, el Ser Divino único, introdujo Su divinidad en el vientre de María. En ese mismo día, Dios se vistió de humanidad. El nunca antes había tenido nada humano, pero en Su encarnación El ingresó en la humanidad, y al vestirse de ésta, hizo que formara parte de Su ser. En la eternidad El era solamente divino, pero mediante la encarnación, El llegó a ser tanto divino como humano. (*El mover de Dios en el hombre*, págs. 6-7)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 1; *La revelación del Dios Triuno y Su mover*, mensaje 9; *El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Que fue designado Hijo de Dios con poder, según 1:4 el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor.

Hch. La cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a 13:33 nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: “Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy”.

1 Co. ...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivifi- 15:45 cante.

1 P. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesu- 1:3 cristo, que según Su grande misericordia nos ha regenerado para una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

La resurrección de Cristo de entre los muertos, que tuvo lugar después de Su crucifixión, designó (elevó) Su humanidad al introducirla en la filiación divina y así convertirlo a El en el Hijo primogénito de Dios (Ro. 1:4; Hch. 13:33). Tenemos que aprender a hablar en este idioma cuando salimos a predicar el evangelio.

La resurrección de Cristo hizo que Cristo, el postrer Adán, llegara a ser Espíritu vivificante (1 Co. 15:45).

El objetivo de la resurrección de Cristo es regenerar a todos los escogidos de Dios y hacer de ellos hijos Suyos y miembros de Cristo, con miras a conformar el Cuerpo orgánico de Cristo (1 P. 1:3; Jn. 1:12; Ro. 8:16; 12:4-5). Según 1 Pedro 1:3, nosotros fuimos regenerados cuando Cristo resucitó. (*La revelación del Dios Triuno y Su mover*, pág. 69)

Lectura para hoy

Hoy día El es una persona todo-inclusiva, es el Dios Triuno procesado y consumado. El posee los elementos de divinidad, humanidad, y vivir humano, así como los elementos todo-inclusivos de Su muerte y de Su resurrección. Tenemos que sumar estos cinco elementos: la divinidad, la humanidad, el vivir humano, la muerte todo-inclusiva y la resurrección todo-inclusiva. La suma de estos elementos da por resultado el Dios

Triuno procesado y consumado. Este es nuestro Dios, nuestro Redentor, nuestro Salvador, nuestro Señor, nuestro Amo, nuestra Cabeza, nuestra realidad, nuestra vida, nuestro vivir y nuestro todo. Si alguien nos pregunta: “¿Quién es su Dios?”, debemos decirle todo esto.

Mi Dios es una persona compuesta. A El se ha añadido la divinidad, la humanidad, el vivir humano, una muerte todo-inclusiva y una resurrección todo-inclusiva, para que El sea mi Dios, mi Redentor, mi Salvador, mi Señor, mi Amo, mi Cabeza, mi realidad, mi vida, mi vivir y mi todo. ¡Este es mi Dios! Ahora quisiera preguntarles: “¿Dónde está su Dios?”. Este Dios, a quien se ha añadido todos estos elementos maravillosos, ahora mismo está en nosotros. También está mezclándose con nosotros para hacernos exactamente como El en vida, en naturaleza, en elemento y en esencia, pero no en la Deidad. Es imprescindible que veamos esto; sólo así tendremos una visión todo-inclusiva en cuanto al contenido de la vida cristiana.

Les animo a que reflexionen sobre esta breve comunión. Muchos libros cristianos están lejos de la línea central de la economía neotestamentaria de Dios. No hay nadie que escriba “biografías cristianas” según la autobiografía del Dios Triuno. Ni siquiera nosotros mismos entendemos claramente lo que es la vida cristiana. Es por eso que tengo la carga de hablarles sobre la vida cristiana. El contenido de la vida cristiana es el Dios Triuno procesado y consumado. Ser consumado significa ser completado; significa que algo se forja en nosotros hasta que se logra una consumación, una culminación de tal obra.

El Dios Triuno, quien es el contenido de nuestra vida cristiana, consta de la divinidad de Dios en Su Trinidad Divina —Padre, Hijo y Espíritu— (Mt. 28:19; 2 Co. 13:14), así como la humanidad del Dios-hombre Jesús en Su encarnación (Hch. 16:7; Fil. 1:19b). (*The Christian Life*, págs. 22-23)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 2; La revelación del Dios Triuno y Su mover, mensaje 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Ap. Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia 1:4 y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.**
- 4:5 ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.**
- 5:6 Y vi ... un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.**

Uso la palabra *inclusión* basándome en nuestro uso de la palabra *inclusivo*. El hecho de que el postrer Adán se hiciera el Espíritu vivificante equivale a que Cristo llegara a ser el Espíritu todo-inclusivo, lo cual no sólo fue un asunto de encarnación sino también de inclusión ... La inclusión incluye muchas complicaciones. En la etapa de la inclusión, hay muchas cosas que están incluidas en el Cristo *pneumático*, en el Cristo que es el Espíritu vivificante. Ahora debemos ver que el Espíritu vivificante y todo-inclusivo fue intensificado siete veces.

Les insto a examinar el asunto de la intensificación y a orar desesperadamente, diciendo: “Señor, tengo que avanzar. Necesito que Tu gracia me lleve adelante. No quiero permanecer en la obra de encarnación ni en la obra de inclusión. Quiero avanzar de la inclusión a la intensificación. Señor, Tú fuiste intensificado siete veces, y ahora yo oro para que también sea intensificado siete veces a fin de vencer la degradación de la iglesia, con el propósito de que el Cuerpo sea edificado y llegue a su consumación en la Nueva Jerusalén”. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, pág. 22)

Lectura para hoy

Poco después de que fue producida la iglesia, ésta empezó a degradarse. Esto se ve claramente en Hechos. En el capítulo cinco, Ananías y Safira mintieron al Espíritu Santo; en el capítulo seis, los helenistas murmuraron contra los hebreos en cuanto a la distribución diaria; y en el capítulo quince, hubo un problema relacionado con la circuncisión. El hecho de que Bernabé se separó de Pablo (15:35-39) también debe considerarse parte de la degradación. Con el tiempo, la iglesia se

degradó a tal extremo que el Señor ya no lo podía tolerar, y en respuesta se intensificó siete veces para llegar a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 5:6). Se intensificó siete veces para resolver el problema de la degradación de la iglesia.

Pablo en sus epístolas habló del Cuerpo (Ro. 12:5; 1 Co. 12:12, 27; Ef. 1:23; 4:4, 16; Col. 2:19), pero no creo que él hubiera llegado a ver la verdadera edificación del Cuerpo. Pablo podía ver la iglesia expresada en varias localidades, pero no podía realmente ver la iglesia como Cuerpo de modo perfecto y completo. Se necesita la tercera etapa de Cristo, la etapa de intensificación en la cual Cristo llega a ser el Espíritu siete veces intensificado, para que el Cuerpo sea producido de modo completo.

Después de que Pablo murió, el Señor dejó pasar más de veinte años antes de que Juan escribiera el libro de Apocalipsis ... Este libro nos muestra que Cristo, quien había llegado a ser el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo, llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado. En Apocalipsis 1:4, vemos que el tercero de la Trinidad Divina, el Espíritu, llegó a ser los siete Espíritus y, como tal, aparece aquí como el segundo de la Trinidad Divina.

En Su segunda etapa, la etapa en la que llegó a ser el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo, Cristo produjo las iglesias, pero no vemos que el Cuerpo hubiera sido producido y edificado de manera práctica y tangible. Por esta razón, Cristo se hizo el Espíritu siete veces intensificado con el fin de vencer la degradación de la iglesia para que los vencedores fueran producidos con miras a que el Cuerpo llegue a existir de forma práctica.

A fin de que el Cuerpo sea producido de forma práctica se necesita que el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo sea intensificado siete veces. Esta intensificación séptuple resuelve el problema séptuple de las siete iglesias mencionadas en Apocalipsis 2 y 3.

La etapa de la encarnación produjo un grupo de personas redimidas, y la etapa de la inclusión produjo la iglesia. En la etapa de intensificación se edificará el Cuerpo, con lo cual la Nueva Jerusalén llegará a su consumación. (*Ibid.*, págs. 18-19, 20)

Lectura adicional: Ibid., cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, 21:3 y El fijará Su tabernáculo con ellos...

9-10 ...Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y ... me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios.

22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella.

La Biblia, que consta de sesenta y seis libros, empieza diciendo: “En el principio ... Dios”. Al comienzo de la Biblia sólo existía Dios, y nada más. En aquel entonces Dios sólo tenía el aspecto de ser triuno: Padre, Hijo y Espíritu. Es por eso que Dios se refiere a Sí mismo con las palabras “hagamos” y “nuestra” [Gn. 1:26] ... Sin embargo, al final de la Biblia vemos la Nueva Jerusalén. Entre el comienzo y el final transcurre una larga historia en la que se incluyen muchas eras ... [en las cuales] ocurren muchas cosas, y Dios se muestra muy activo. Pero sin importar cuántas eras haya ni cuántas cosas haya realizado Dios, El tiene una sola meta. Al principio de la Biblia vemos un solo Dios, pero al final vemos un gran Dios corporativo: la Nueva Jerusalén. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, pág. 50)

Lectura para hoy

Necesitamos avanzar de modo que, además de conocer el Cuerpo de Cristo, conozcamos su máxima consumación: la Nueva Jerusalén (Ap. 21) ... La Nueva Jerusalén es una entidad mística constituida del Dios Triuno procesado y consumado y Su pueblo escogido, redimido, regenerado, santificado, renovado, transformado, edificado, conformado y glorificado ... La Nueva Jerusalén, como una entidad mística y orgánica, es la desposada, la esposa, del Cordero (Ap. 21:2, 9). Esto significa que la Nueva Jerusalén será el complemento de Cristo, quien es la corporificación del Dios Triuno procesado y consumado.

La Nueva Jerusalén también es el tabernáculo, la morada eterna de Dios. Apocalipsis 21:3 dice claramente que la Nueva Jerusalén, la santa ciudad, es el tabernáculo de Dios.

Esto indica que la Nueva Jerusalén es la morada de Dios. La morada de Dios le proporciona descanso, ya que le expresa. En la Nueva Jerusalén Dios será plenamente expresado y esto le traerá el máximo descanso por la eternidad.

El tabernáculo construido por Moisés tipificaba la Nueva Jerusalén como tabernáculo eterno de Dios (Ex. 25:8-9; Lv. 26:11). Este tipo fue cumplido por primera vez en Cristo, quien es el tabernáculo de Dios entre los hombres (Jn. 1:14). El mismo era el tabernáculo de Dios. Con el tiempo, el cumplimiento cabal del tipo del tabernáculo será la Nueva Jerusalén, la cual será el agrandamiento de Cristo como morada de Dios.

La Nueva Jerusalén es el templo, la morada eterna de los santos glorificados [Ap. 21:22b] ... Puesto que Dios y el Cordero son el templo, no es lógico pensar que sean Ellos quienes moran en él, ni que el templo sea la morada de Ellos; más bien, el templo es la morada de los santos glorificados, quienes sirven al Dios Triuno al morar en El.

Por una parte, la Nueva Jerusalén, la cual está compuesta de todos los santos glorificados en quienes Dios mora, es el tabernáculo. Por otra parte, la Nueva Jerusalén, la cual está constituida del Dios Triuno procesado y consumado en quien moran los santos glorificados, es el templo. Por consiguiente, puesto que la Nueva Jerusalén es el tabernáculo y el templo, ella es la morada tanto del Dios Triuno como de los santos glorificados.

La Nueva Jerusalén también es la expansión y expresión eternas del Dios Triuno procesado y consumado en la humanidad regenerada, transformada y glorificada. Es la extensión del Dios Triuno, por medio de Sus santos glorificados, quienes son Su aumento, con miras a Su propósito eterno. Esta extensión está ilustrada por la vid y sus pámpanos en Juan 15. La vid que echa brotes es la vid que se extiende. Este es un cuadro de la Nueva Jerusalén, la cual es la expansión, la extensión, del Dios Triuno por medio de Sus santos glorificados. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 35-36)

Lectura adicional: Ibid., caps. 2-3; *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre 1:14 nosotros...

1 Co. ...Fue hecho ... el postrer Adán, Espíritu vivifi- 15:45 cante.

Ap. ...Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es 1:4 y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.

Tengo la carga de que todos los colaboradores del recobro del Señor entiendan que necesitamos hacer una obra en tres secciones. Debemos hacer una obra no sólo conforme a la primera sección, la encarnación, que produce un pueblo redimido, sino también conforme a la segunda sección, la inclusión, la cual produce las iglesias. Además, debemos estar en capacidad de hacer una obra que edifique al Cuerpo de Cristo, el cual obtiene su consumación como la Nueva Jerusalén. Esta es la obra que corresponde a la etapa de intensificación.

La primera etapa, la etapa de encarnación, está en la esfera física, donde se efectúa la redención jurídica, lo cual es un asunto físico. La segunda etapa, la inclusión, es divina y mística. En la tercera etapa, la intensificación, se llegará a la madurez en la esfera divina y mística, y el Cuerpo será edificado para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Pido a los colaboradores que tengan en cuenta la clase de obra que han hecho en el pasado y que se pregunten si han hecho una obra en estas tres secciones. En cuanto a mi propia obra, puedo decir que la labor que hice en la China continental la llevé a cabo primordialmente para producir personas redimidas. Sólo una pequeña parte de la obra que hice allí la realicé con miras a producir iglesias. Esto indica que mi labor en China fue mayormente conforme a la primera etapa. No obstante, cuando fui a Taiwán, empecé a hacer una obra conforme a la etapa de inclusión, y muchas iglesias fueron levantadas. Ahora tengo la carga de hacer una obra que corresponda a la etapa de intensificación. Por tanto, oro al Señor diciendo: “Señor, me esfuerzo hasta donde me es posible por ser un vencedor a fin de que Tu Cuerpo sea edificado y la Nueva Jerusalén llegue a su consumación”. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 20, 21)

Lectura para hoy

Todos debemos ver claramente cuál es la revelación central de Dios. La revelación central de Dios es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, producir el Cuerpo de Cristo y llevar la Nueva Jerusalén a su consumación. Necesitamos ver que el Dios Triuno se hizo carne, la carne se hizo el Espíritu vivificante, y el Espíritu vivificante llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado. Este Espíritu tiene por objetivo edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo que lleva a su consumación la Nueva Jerusalén, la meta final de la economía de Dios. Ninguna de las teologías actuales han visto esta revelación central. La Iglesia Católica, las denominaciones protestantes, las Asambleas de los Hermanos, las iglesias pentecostales y todos los grupos libres no completan la economía eterna de Dios porque no han visto estos cinco puntos cruciales relacionados con el Espíritu de Dios ... y porque tampoco les importa verlos y se oponen a ellos. El recobro actual del Señor simplemente consiste en recobrar estos puntos cruciales.

Estoy muy preocupado por todos los colaboradores y ancianos. Es posible que muchos de ellos no entiendan completamente qué es el recobro del Señor. Si alguien nos pide explicar lo que es el recobro del Señor hoy, debemos poder responder con una frase sencilla, a saber: El recobro del Señor es Dios hecho carne, la carne hecha Espíritu vivificante y el Espíritu vivificante intensificado siete veces para edificar la iglesia, la cual llega a ser el Cuerpo de Cristo que tiene su consumación en la Nueva Jerusalén. En cuanto al recobro actual del Señor, espero que ninguno de ustedes se deje limitar ni por su teología antigua ni por su pasado entendimiento de lo que es el recobro. (*La esfera divina y mística*, págs. 17-18)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 1; Encarnación, inclusión e intensificación, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____
